

100,000 años luz, en tanto que el menor mide aproximadamente 10,000, de esos enormes períodos. Explicó el sabio profesor, que esa galaxia contiene 160,000 millones de estrellas; que nuestro Sol encuentra hacia un extremo del diámetro mayor, y que la posición de nuestro planeta es tan excéntrica, que dificulta mucho la exploración de Nuestra Galaxia, tanto más cuanto que se interpone una masa colosal de polvo cósmico, a manera de telón de fondo, que oculta a nuestras miradas telescópicas buena parte del drama cósmico que se desarrolla, por decirlo así, en nuestra vecindad inmediata.

Refirió el profesor Graef que en alguna ocasión una ventana fortuita que se formó en la masa intermedia de polvo cósmico, les permitió a unos astrónomos vislumbrar unas cuantas galaxias más.

Luego habló del enorme telescopio montado en el Observatorio del Monte Wilson, California, y afirmó que con ese aparato podrían hacerse descubrimientos tal vez decisivos en el piélago infinito en que las galaxias ejecutan carreras tan alocadas, con velocidades tan fabulosas, que no creeríamos en ellas si no las fiasen hombres científicos serios.

En este punto, el docto matemático comparó la observación que de las estrellas hacen nuestros astrónomos, con el clásico símbolo de la Caverna de Platón, filósofo que enseñaba que los fenómenos del mundo eran como sombras de cuerpos que se movían frente a la entrada de una caverna, y que los ocupantes de ésta examinaban como si en realidad fuesen los cuerpos mismos.

Para terminar, el doctor Graef habló de la expansión del Universo, y explicó con brevedad las teorías que en este punto han sostenido tres de los sabios más distinguidos: el doctor Einstein, para quien el punto original de la materia se disgregó, pero en un espacio cerrado, dentro del cual la luz sigue una trayectoria curva que hace que la radiación luminosa vuelva siempre al punto de partida; el doctor Birkhoff, para quien la formación cósmica es una serie de discos que van extendiéndose de modo que los más recientes queden hacia la periferia, y los más antiguos se muevan no lejos del centro; y el abate Lemaitre, para quien el "átomo original", una vez roto, da origen a las galaxias; éstas a su vez, al disgregarse, forman las estrellas, y estas últimas, por su fragmentación, crean los planetas.

CÉSAR LIZARDI RAMOS

#### WASHINGTON EN LA CULTURA

UNA COLECCION

UNA excelente colección de fotografías de la escultura mexicana precolombina acaba de ser regalada a la Biblioteca del Congreso por Mrs. Charles S. Whitman, quien ha viajado mucho a lo largo de México, y para reunir esa documentación ha contado con facilidades proporcionadas por

el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Ya tienen, pues, los estudiosos del arte de la América Antigua, un nuevo arsenal de primer orden, en el que podrán aprovechar, fundamentalmente, los testimonios de mexicanos y mayas que nos dejaron en estelas, estatuillas, calendarios e innumerables imágenes mucho de su sensibilidad y su técnica.

#### ACADEMIA FRANCISCANA

El número 3 del volumen V de la revista "The Americas", que edita en esta capital la Academia de Historia Franciscana en América (Academy of American Franciscan History, 29 Cedar Lane, Washington, 14, D. C.), no puede ser más interesante. La dirige y administra el R. P. Roderick Wheeler, O. F. M. En este número aparecen varios escritos, en homenaje a fray Juan de Zumárraga; disertando Thomas Plassmann sobre la historia franciscana y el celeberrimo obispo y humanista; James A. Magner, analiza sus contribuciones de orden social; Lewis Hanke, diserta sobre su obra dentro de la cultura mexicana; Fidel de J. Chauvet, se refiere al protector de los indios; Carlos E. Castañeda, a su política indigenista; Alberto María Carreño, a los libros que escribió; y Lázaro Lamadrid, sobre el obispo licenciado Francisco Marroquín, "regalo de Zumárraga a Centroamérica". Las reseñas bibliográficas son muy útiles. Entre los documentos inéditos, una carta del obispo Marroquín al emperador Carlos V, encontrada por el R. P. Lamadrid. Luego van dos páginas sobre don Pablo Martínez del Río y el premio que la revista le confirió en 1948.

La Academia ha editado varios libros que no pueden escapar al conocimiento de los estudiosos: la biografía de fray Juan de Zumárraga por Fidel de J. Chauvet; las cartas de fray Junípero Serra, y su biografía, editadas por Charles J. G. Maximin Piette.

#### ATENEOS AMERICANOS

Hemos fundado, con la concurrencia de 23 socios de número, el Ateneo Americano de Washington, Primero: para dialogar sobre los problemas específicos del mundo literario que habla español, en sus relaciones con las humanidades y las bellas artes, procurando su comprensión y explicación en los Estados Unidos; se-

gundo: para estimular el mejor conocimiento de los valores literarios e intelectuales en los países hispanoamericanos, incluyendo a Brasil y Haití; tercero: para cooperar con las instituciones y los voceros de la cultura que reconocen sus orígenes en la cultura hispánica; y cuarto: para escuchar el pensamiento de los hombres de letras que al pasar por la ciudad de Washington, deben tener aquí una tribuna. El Ateneo reconoce que está identificado, en materia de cultura, a la UNESCO y la Organización de los Estados Americanos.

Va a editarse un boletín y la sesión solemne inaugural será el próximo 12 de octubre. Se ha resuelto, en principio, establecer un premio anual de letras. Hay un plan editorial, otro de conversaciones y otro de conferencias sobre temas y problemas literarios de nuestro tiempo.

En cada una de las capitales americanas habrá un socio corresponsal que servirá de enlace constante para todo lo que se refiere a informaciones, colaboraciones e intercambio de ideas. Los socios fundadores del Ateneo Americano de Washington son: los mexicanos Ermilo Abreu Gómez, Luis Quintanilla y Antonio Gómez Robledo; los norteamericanos Muna Lee (la gran traductora de poesía hispanoamericana) y Henry Grattan Doyle, los chilenos Francisco Aguilera y Juan Guzmán Cruchaga; el argentino Aníbal Sánchez Reulet, los venezolanos Atilano Carnevali, José Rafael Pocaterra y Manuel F. Rugeles, los colombianos Alberto Lleras y Gonzalo Restrepo Jaramillo, el haitiano Pierre Thoby Marcelin, el puertorriqueño Alberto Vázquez, el boliviano Enrique Kempff Mercado, los peruanos Juan Bautista de Lavalle y Jorge Basadre, el brasileño Hildebrando Accioly, y dos centroamericanos, Antonio Morales Nadler y quien esto escribe.

El Ateneo Americano de Washington (su dirección es: 4715-16th Street, N. W., Washington, D. C.) es una institución autónoma. Ha resuelto rendir homenajes a cinco personalidades relevantes en América: Joaquín Nabuco, del Brasil; Enrique José Varona, de Cuba; Justo Sierra, de México; Baldomero Sanín Cano, de Colombia; y Joaquín García Monge, de

Costa Rica. De los dos primeros en este año se conmemora el primer centenario de su nacimiento; las obras completas del tercero, que están siendo editadas por la Universidad de México, serán entregadas a la Biblioteca Colón, de esta capital; y los dos últimos, que han vivido plenamente consagrados a la cultura en América.

RAFAEL HELIODORO VALLE

#### DOS EXPOSICIONES

Dos importantes exposiciones presentó el Museo Nacional de Antropología, en su Salón de las Castas, situado en el entresuelo, lado oriental, del edificio en Mone-da 13.

Una de las exposiciones comprende hermosísimos ejemplares precortesianos del arte plumario mexicano, en que los tenoches y otros pueblos antiguos sobresalieron tanto que, inclusive, superaron a los peruanos, afamados por su habilidad en la técnica de este arte.

Los amanteca son célebres en la historia de México por las portentosas obras de plumería que hicieron y que maravillaron no sólo a los españoles que pasaron a hacer la conquista del país, sino a los conocedores de Europa que tuvieron ocasión de contemplar algunas de las mejores piezas de ese arte.

Las que componen la exposición son todas de la época colonial, pues desdichadamente, en México casi no se conservan obras del mismo género precortesiano. Parece que existe una pieza de plumaria, muy deteriorada por cierto, en el Museo de la ciudad de Toluca.

En cambio, algunos museos europeos guardan entre sus tesoros ciertas piezas de plumaria mexicana que son otras tantas obras maestras de arte. En el Museo de Viena existe el Escudo de Ahuitzotl, en tanto que en el Museo Real de Madrid está todavía una capa mexicana de plumas. En la armería real de Madrid hay un escudo muy famoso, el de Felipe II, hecho de plumas preciosas, obra perfecta del arte plumario tarasco.

Este arte no ha desaparecido del todo en México y hoy día se conservan vestigios, en las tarjetas de felicitación adornadas con plumas pequeñas y multicolores.

En el siglo XVI se trabajó mucho la pluma en México, y tanto en esa centuria como en las siguientes se hicieron obras muy variadas, entre ellas muchos cuadros religiosos, algunos de los cuales se exhiben en el Museo de Antropología, junto con una fotografía del escudo de Felipe II, ya nombrado.

En cuanto a la exposición de las castas, se compone de pinturas de arte popular muy variadas y cuadros ilustrativos de la indumentaria de la época colonial en México.

Hay que recordar que las castas formaban la estratigrafía social de la Nueva España y que su supresión fué decretada por don José María Morelos, antes del cual, el padre Hidalgo suprimió la esclavitud.



SON UNIVERSITARIOS MEXICANOS  
LOS TECNICOS DE LOS

LABORATORIOS "MYN", S. A.